

LAS HISTORIOGRAFÍAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

Mexican and Central-American contributions to the study of the Civil War: two historical traditions

Jorge DE HOYOS PUENTE

UNED

jdehoyos@geo.uned.es

Fecha recepción: 27/02/2014; Revisión: 14/03/2014; Aceptación: 24/04/2014

BIBLID [0213-2087 (2014) 32; 427-434]

RESUMEN: Este artículo presenta un análisis de la literatura sobre la guerra civil española generada en México y América Central. Los resultados son dispares en lo que se refiere al interés historiográfico por la guerra civil. El distinto nivel de implicación en la misma es, sin duda, un elemento central a la hora de explicar esta situación. La presencia del exilio republicano en México, la actitud de los diplomáticos mexicanos en defensa de la causa legítima de la mayoría parlamentaria surgida en las elecciones de febrero de 1936 y de los derrotados más tarde hicieron de aquel país un campo abonado para que los estudios sobre el tema proliferaran durante décadas. Sin embargo, tanto en México como en los países centroamericanos el interés actual por la guerra pivota sobre el eje de la implicación de sus países en la misma y no tanto por el desarrollo interno del conflicto.

Palabras claves: guerra civil española, historiografía, México, América Central, exilio.

ABSTRACT: This article analyses the historiography about the Spanish Civil War from Mexico and Central America. The result is quite different from the point of view of the interest raised by the Spanish conflict. This is can be explained by the different levels of involvement of the Mexican and Central American authorities in the war. However, the importance of the Republican exile in Mexico and its relative

insignificance in Central America is also a contributing factor. The present day interest in the civil war is still based on that involvement and not of the evolution of the conflict

Keywords: Spanish Civil War, historiography, Mexico, Central America, exile.

1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN MÉXICO

México es uno de los países latinoamericanos donde la Guerra Civil Española se ha mantenido presente en la historiografía reciente. Ello se debe en buena medida a la presencia del exilio republicano y a la publicación en aquellas tierras de un volumen abrumador de memorias y testimonios de los exiliados, que recogen sus vivencias en torno a la guerra, desde los primeros años cuarenta del siglo pasado. Prescindimos aquí de hacer un relato detallado de este tipo de trabajos, para centrarnos en las obras propiamente desarrolladas por los historiadores o con intención historiográfica¹.

Otro de los factores que sin duda contribuye a este estado de la historiografía mexicana tiene que ver con el posicionamiento del gobierno del general Cárdenas a favor de la República y su alto nivel de implicación en su favor en la venta de armamento y la defensa por vía diplomática de la legitimidad republicana para adquirirlo. Este hecho, modelo del cumplimiento de la legalidad internacional del momento, ha permitido que la historiografía mexicana contemporánea vea la Guerra Civil española como parte consustancial de la política mexicana de aquellos años, favoreciendo la realización de estudios y compilaciones de muy diversa índole. Esta tradición historiográfica, asociada a los estudios del cardenismo como una época crucial en la historia mexicana del siglo xx, se viene desarrollando desde finales de la década de los setenta con la publicación de la obra coordinada por el profesor José Antonio Matesanz, *México y la República Española, Antología de documentos, 1931-1977*². En esa obra se pone en valor el intercambio de las comunicaciones más relevantes entre ambos gobiernos durante la Guerra Civil, que evidencia el alto nivel de implicación de las autoridades mexicanas en el auxilio de la legalidad republicana en muy diversos frentes. Dos obras imprescindibles que siguieron esta senda de recuperación y puesta en valor de material archivístico del papel de México en la Guerra Civil española fueron *Relaciones Consulares y Diplomáticas México España Siglo xx* y *México y España: Solidaridad y asilo político*

1. Si una de las primeras fue la obra de Álvarez del Vayo J., *La Guerra empezó en España*, México, Séneca, 1940, una de las últimas ha sido Fernando Rodríguez Miaja, *Testimonios y remembranzas. Mis recuerdos de los últimos meses de la guerra en España (1936-1939)*, México, El Colegio de México, 2013.

2. Matesanz, J. A. (comp.) *México y la República Española. Antología de Documentos 1931-1977*, México, Centro Republicano Español en México, 1978.

1936-1942, publicadas ambas por el Archivo Histórico Diplomático Mexicano, en 1989 y 1900 respectivamente³.

Por último, existe un tercer factor fundamental que hace de la historiografía producida en México una de las más activas en el estudio de la Guerra Civil española. Ese país ha realizado en las últimas décadas una generosa política de recepción de investigadores españoles que, integrándose en sus universidades y centros de investigación más prestigiosos, han puesto en valor temas asociados a la Guerra Civil, renovando los modos de mirar y analizar este fenómeno crucial. La historia comparada, los convenios de colaboración y los encuentros internacionales celebrados entre universidades españolas y mexicanas han jugado un papel central en la última década. A pesar de estos puntos positivos, la historiografía realizada desde México sobre la Guerra Civil siempre tiene que ver con el papel que aquel país jugó en su desarrollo y la influencia que el conflicto bélico tuvo en aquellas tierras. De tal manera, a continuación vamos a dar cuenta de los trabajos realizados en ese sentido.

Si tuviésemos que recomendar al lector interesado una única obra para adentrarse en la actitud de México ante la Guerra Civil sería el trabajo, ya clásico pero todavía no superado, de José Antonio Matesanz, *Las raíces del exilio. México ante la Guerra Civil Española 1936-1939*⁴. Sin duda este libro abordó todos los aspectos relevantes de esta cuestión como fueron la actitud del gobierno y la sociedad mexicanos, los debates encendidos entre partidarios de ambos contendientes, la ayuda militar y diplomática o la organización del traslado de refugiados durante la Guerra. Este trabajo nos permitió conocer las divisiones de la colonia española afincada en el país de Lázaro Cárdenas así como las dificultades del embajador republicano Félix Gordón Ordás para mantener a flote una embajada, sobrecargada de trabajo y lastrada por las deserciones de varios diplomáticos de carrera que se pusieron a las órdenes de la Junta Militar de Burgos. Además, se convirtió en un libro clave a la hora de abrir el camino para conocer las gestiones diplomáticas y militares realizadas por las autoridades mexicanas de cara a la compra de armamento en distintos países así como las dificultades existentes para el traslado de los materiales a la zona republicana. Este libro, resultado de su tesis de doctorado dirigida por la doctora Clara E. Lida, marcó el camino de los grandes temas a profundizar que han sido objeto de trabajos posteriores por parte de otros investigadores⁵.

La cuestión diplomática es el primero de los grandes ejes que es necesario resaltar. Desde la edición de las obras completas de personajes claves como el

3. Andrade, E. y Castillo, P. (comp.) *Relaciones consulares y diplomáticas. México España Siglo XX*, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 1989; Alberto Enríquez Perea (ed.) *México y España: solidaridad y asilo político 1936-1942*, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 1990.

4. MATESANZ, J. A. *Las raíces del exilio. México ante la Guerra Civil Española 1936-1939*, México, El Colegio de México, UNAM, 1999. Este libro está en proceso de reedición por El Colegio de México.

5. La obra de POWELL, T. G. *Mexico and the Spanish Civil War*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1981, también debe ser tenida en cuenta como precursora.

propio presidente Cárdenas o el diplomático Isidro Fabela, la cuestión del apoyo a la República española ha jugado un papel sostenido en la historiografía mexicana. Uno de los trabajos recientes más importantes es el publicado por Agustín Sánchez Andrés y Fabián Herrera León, investigadores de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, *Contra todo y contra todos. La diplomacia mexicana y la cuestión española en la Sociedad de Naciones 1936-1939*⁶. Esta monografía nos ilustra de forma exhaustiva acerca de los intentos de la diplomacia mexicana de construir un perfil propio e independiente, a través de la conocida como doctrina Estrada, que rigió la política exterior mexicana. El libro comienza con la ayuda de la República en septiembre de 1931 al ingresar México en la Sociedad de Naciones y nos aporta importante documentación procedente de diferentes archivos diplomáticos de México, España y Ginebra acerca de las actividades desarrolladas por los diplomáticos mexicanos en el seno de este organismo internacional en defensa de la causa republicana, con su oposición férrea al pacto de No Intervención. Así podemos comprobar toda la argumentación jurídica que desarrollaron a la hora de expresar el legítimo derecho del gobierno republicano a su adquisición de armas para defenderse de un ataque exterior. La obra de Sánchez Andrés y Herrera León nos permite apreciar en toda su dimensión los aspectos claves del engranaje diplomático mexicano, la coordinación entre el presidente Cárdenas, el canciller Eduardo Hay y los embajadores Narciso Bassols e Isidro Fabela, los cuatro fuertemente implicados en la defensa de la legalidad republicana. Trabajos previos a este son los realizados por Carlos Sola Ayape *Entre fascistas y cuervos rojos*, donde también se aborda la cuestión diplomática en la primera parte de la obra, atendiendo en este caso a la prensa de la época y la bibliografía secundaria como fuente principal⁷. La cuestión de los diplomáticos mexicanos en los últimos años ha girado hacia el interés por su relevante papel en la protección de los republicanos españoles desarrollada en Francia por personalidades tan relevantes como Luis I. Rodríguez, Isidro Fabela y Gilberto Bosques, entre otros.

Un segundo aspecto interesante tiene que ver con el papel de la opinión pública mexicana y la intensa movilización desplegada a favor o en contra de la causa republicana. Trabajos como el de Nadia Nava acerca de la actitud de la prensa conservadora hacia la Guerra Civil nos ilustran acerca de la importancia que tuvo la propaganda profranquista en México⁸. El apoyo cardenista al gobierno republicano fue utilizado como un arma más en la confrontación política mexicana, donde todavía ahumaban los rescoldos de la guerra cristera. Así el conflicto

6. SÁNCHEZ ANDRÉS, A. y HERRERA LEÓN, F. *Contra todo y contra todos. La diplomacia mexicana y la cuestión española en la Sociedad de Naciones 1936-1939*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Idea, 2011.

7. SOLA AYAPE, C. *Entre fascistas y cuervos rojos*, México, Editorial Porrúa, Tecnológico de Monterrey, 2008.

8. NAVA CONTRERAS, N. «Imágenes de la Guerra Civil Española en la prensa conservadora: los casos de *Omega* y *David*», en Agustín Sánchez Andrés, Tomás Pérez Vejo y Marco Antonio Landavazo, *Imágenes e imaginarios sobre España en México, siglos XIX y XX*, Morelia, Porrúa, IIH, CONACYT, 2007, pp. 571-610.

español vino a alimentar un debate interno en torno a la propia construcción nacional y la definición de las relaciones con la Madre patria. El conflicto avivó también el que había tenido lugar en torno a qué tipo de sociedad iba a surgir en el proceso postrevolucionario mexicano, las relaciones Iglesia-Estado y el miedo a la bolchevización que los sectores anticardenistas esgrimieron en contra de las profundas reformas educativa y agraria desarrolladas durante el sexenio del presidente michoacano. Este estudio nos permite profundizar en la línea ya marcada por Ricardo Pérez Montfort en su obra *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, donde el autor daba cuenta de las redes existentes entre las derechas españolas y las mexicanas desde los años veinte del siglo pasado y cómo influyeron a lo largo de la Guerra Civil en México⁹. Esta línea de trabajo de Pérez Montfort ha continuado estando presente en su reciente obra *Miradas, esperanzas y contradicciones. México y España 1898-1948*¹⁰. La presencia organizada de Falange Española durante toda la guerra en México es un asunto sobre el que es necesario saber más. Muchas fueron las actividades realizadas, gracias en parte al soporte de un sector importante e influyente de la antigua colonia de emigrantes españoles, abiertamente partidarios de la sublevación franquista, que veían en el Caudillo al garante máximo de las esencias católicas de su país de origen. Para este grupo de la colonia española, la cuestión religiosa jugó un papel central a la hora de posicionarse abiertamente hacia las tesis franquistas, de las cuales se convirtió en altavoz e incluso en sostén económico.

Un tercer eje fundamental tiene que ver con las políticas establecidas para la recepción de los niños de Morelia y los académicos españoles durante la Guerra de los cuales son ya sobradamente conocidos los trabajos de Dolores Pla y Clara E. Lida respectivamente¹¹. El trabajo colectivo realizado en México *Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia*, recoge abundantes testimonios de los protagonistas, donde podemos encontrar abundantes referencias acerca de las motivaciones que generaron esa expedición en 1937 para evitar a los más jóvenes los sufrimientos directos del conflicto bélico¹². Fernando Serrano Migallón, en su obra *La inteligencia peregrina*, explora desde su posición de experto en el derecho de asilo mexicano las condiciones que marcaron la legalidad de la recepción de estos intelectuales así como las estrategias y excepciones a la ley

9. PÉREZ MONTFORT, R. *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

10. Ídem, *Miradas, esperanzas y contradicciones. México y España 1898-1948. Cinco ensayos*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, Cuadernos Cátedra Eulalio Ferrer, 2013.

11. PLA, D. *Los Niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*, México, Instituto nacional de Antropología e Historia, 1985; CLARA E. LIDA, *La Casa de España en México*, México, El Colegio de México, 1988.

12. SÁNCHEZ ANDRÉS, A.; FIGUEROA ZAMUDIO, S.; MATEO GAMBARTE, E.; MORÁN GORTARI, B. y SÁNCHEZ ALMANZA G. (comps.) *Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia*. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Comunidad de Madrid, 2002.

mexicana establecidas en previsión de la derrota republicana en los últimos meses de la guerra¹³.

Finalmente es necesario resaltar la polémica surgida en México en torno a la publicación en 2004 del libro del mexicano Mario Ojeda Revah, *México y la Guerra Civil Española*¹⁴. A pesar de algunas aportaciones relevantes recogidas acerca del papel de los voluntarios mexicanos que lucharon en las filas de ambos contendientes, de los cuales el autor da cuenta de forma pormenorizada en uno de sus capítulos, así como algunas novedades en torno al papel de la compra de armas por parte del gobierno mexicano en nombre de la República, el libro fue recibido con fuertes críticas por parte de la comunidad de especialistas en el tema residentes en México, especialmente las publicadas por Dolores Pla en *Historia Mexicana*, por su «excesiva intertextualidad» del libro de José Antonio Matesanz, por otro lado apenas citado en esta obra¹⁵.

2. LA GUERRA CIVIL EN CENTROAMÉRICA

El conflicto español ha encontrado mucho menos espacio dentro de la historiografía centroamericana. Muchas son las razones que lo justifican, la mayoría de ellas de índole interna, marcadas por una menor internacionalización de los temas de investigación desarrollados en sus centros universitarios así como la propia dinámica histórica de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá¹⁶.

El aspecto que más se ha trabajado desde aquellas latitudes ha sido el impacto del conflicto español en sus propias sociedades. Al igual que el resto de América Latina, Centroamérica siguió con interés el desarrollo de la guerra y sus sociedades se dividieron entre partidarios del gobierno republicano y sus detractores. De entre todos los países es en Costa Rica donde más trabajos podemos rastrear. Desde San José, y bajo el auspicio de la embajada española, Ángel María Ríos Espariz publicó en 1997 *Costa Rica y la Guerra Civil Española*, un libro que abordó la recepción de la Guerra Civil y la polarización de la sociedad costarricense¹⁷. En él podemos encontrar un análisis pormenorizado de la presencia en la prensa y el alineamiento de los intelectuales del país en uno y otro contendiente, así como la división de

13. Serrano Migallón, F., *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*, México, FCE, 2010.

14. OJEDA REVAH, M. *México y la Guerra Civil española*. Madrid, Turner, 2004.

15. PLA, D. Reseña de «México y la Guerra Civil española» de Mario Ojeda Revah, en *Historia Mexicana*, Vol LVI, nº 2, 2006, pp. 696-702.

16. Desde España, Rosa PARDO publicó «América Latina y la Guerra Civil Española. Costa Rica, un estudio de caso» en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V Historia Contemporánea*, tomo 3, 1990, págs. 155-176.

17. RÍOS ESPARIZ, Á. M.^a *Costa Rica y la Guerra Civil Española*, San José, Embajada de España, Centro Cultural Español, Editorial Porvenir, 1997.

la colonia de emigrantes españoles en el país. En otro libro del mismo año, cuya autoría corresponde a Gerold Gino Baumann, *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil española*, existe un capítulo dedicado a la presencia de centroamericanos y caribeños¹⁸. En él se hace mención de la presencia de veinticuatro brigadistas guatemaltecos y doce nicaragüenses así como de españoles afincados en Costa Rica.

Uno de los trabajos que más nos puede ayudar a conocer el estado de la cuestión es *España desde lejos. Intelectuales y letras centroamericanas sobre la Guerra Civil Española (1931-1953)* del profesor Mario Oliva Medina¹⁹. En él se abordan los casos de Costa Rica, Guatemala y Nicaragua con sus diversas particularidades internas a la hora de establecer el posicionamiento de los diversos sectores sociales de cada uno de los países. A juicio de Oliva Medina fue Costa Rica el país donde la causa republicana contó con más adeptos, mientras que en el lado opuesto sitúa a Nicaragua, donde la mayoría de los intelectuales tomaron posiciones favorables a los sublevados. Como en el resto de América Latina, la división surgió en torno a percepciones opuestas en torno a la situación desencadenada en España. Para los partidarios de la Segunda República el conflicto se dirimía entre fascismo y democracia; para los partidarios de la sublevación en España se luchaba por la supervivencia de los valores cristianos frente al empuje del comunismo. El trabajo se sustenta en el estudio de abundante material hemerográfico de la época y permite realizar una cartografía clara del impacto social en estos tres países.

La figura de Vicente Sáenz Rojas, destacado político y pensador costarricense, juega un papel fundamental. Partidario de la Segunda República, se encontraba en España en el momento de la sublevación militar en julio de 1936. La toma de conciencia desde la experiencia directa de los horrores de la guerra le convirtió en uno de los intelectuales latinoamericanos que más se implicó en las labores de propaganda prorrepública durante la guerra. La publicación en New York en 1938 de su obra *España Heroica*, traducida a diversos idiomas, está siendo puesta en valor con la reciente reedición realizada por la editorial EDUPUC, que agrupa a las universidades públicas costarricenses, con motivo del cincuentenario de su muerte²⁰.

3. CONCLUSIONES

México y Centroamérica presentan un desarrollo dispar en lo que se refiere al interés historiográfico por la Guerra Civil. El distinto nivel de implicación en la

18. GINO BAUMANN, G. *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española*, San José, Editorial Guayacán, 1997.

19. OLIVA MEDINA, M. *España desde lejos. Intelectuales y letras centroamericanas sobre la Guerra Civil Española (1931-1953)*, San José, EUNED, 2011. Agradezco a su autor que me facilitase un ejemplar del libro para la realización de este trabajo.

20. SÁENZ ROJAS, V. *España Heroica*, (Colección Vicente Sáenz, volumen 6), San José, Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses, 2013. [1ª Ed. New York, Editorial Iberoamericana, 1938].

misma es, sin duda, un elemento central a la hora de explicar esta situación. La presencia del exilio republicano en México, la actitud de los diplomáticos mexicanos en defensa de la causa legítima de la mayoría parlamentaria surgida en las elecciones de febrero de 1936 y de los derrotados más tarde hicieron de aquel país un campo abonado para que los estudios sobre el tema proliferaran durante décadas. Sin embargo, tanto en México como en los países centroamericanos el interés actual por la guerra pivota sobre el eje de la implicación de sus países en la misma y no tanto por el desarrollo interno del conflicto. A pesar de los avances en ese sentido, todavía quedan aspectos por aclarar en todas sus dimensiones, como el protagonismo del gobierno mexicano en las diversas iniciativas llevadas a cabo por el embajador Gordón Ordás en la adquisición de armamento bélico en países como Bolivia o Checoslovaquia, así como la intermediación en los Estados Unidos en el caso mexicano y una mayor profundización en los aspectos de los países centroamericanos.